

Como el oso llegó a Berna : el poderoso oso de Berna

Autor(en): **Baumann, Alice**

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **22 (1995)**

Heft 4

PDF erstellt am: **22.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-908909>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

que estaba prohibido jugar con este naipe en todo el territorio del Estado de Berna. Este edicto es el primer comprobante histórico de la existencia del Tarot. Lo que no se conoce es por qué el Consejo consideró que el Tarot representaba semejante peligro y se vio obligado a condenarlo; posiblemente fue el temor que la potente iglesia católica le tenía a todo lo que no fuera cristiano.

Uno de los grandes puntos de atracción de la ciudad de Berna son sus fuentes distribuidas en todo el territorio. Estas fuentes están coronadas por figuras de gran arte. Los conocedores del Tarot notan inmediatamente que todas estas figuras representan símbolos del Tarot de la época del medievo. De tal modo que tenemos una ciudad que prohíbe el Tarot y recibe su agua (el elixir vital por excelencia) de fuentes íntimamente conectadas al Tarot. Esto comprueba contundentemente que el deseo de libertad intelectual de una gran parte de la población bernesa no pudo ser reprimido.

Lugar propicio

Fueron precisamente dos berneses quienes, por primera vez, llamaron la atención pública sobre el Tarot. En 1975, Sergius Golowin escribió su libro «El mundo del Tarot» y a principios de los años ochentas siguieron los tres tomos «Escuela del Tarot» de Hans-Dieter Leuenberger.

Otra consecuencia del campo místico esotérico de Berna es la librería Weyermann situada cerca de la estación ferroviaria de Berna. En 1966, Hans-Jörg Weyermann fundó la primera librería especializada en literatura esotérica en los países de habla alemana. Esta librería sigue siendo una mina de libros valiosos y sigue sirviendo de imán para quienes se interesan por la esotérica. Además, Weyermann siempre se esmera por traer a la capital federal líderes espirituales tales como el Dalai Lama. ■

Como el oso llegó a Berna

El poderoso oso de Berna

Tiene fama de ser grande, fuerte e inteligente y nos encontramos con su fuerza primitiva en bizcochos, pañoletas, T-shirts y corbatas. Hay muchas razones por las cuales la ciudad de Berna venera al oso, el animal de su escudo.

Drama en la Fosa de los Osos: osa muere envenenada». ¿Cómo es posible que un periódico serio de Berna imprima un titular que más bien parece de prensa roja? Es muy simple, siempre que le ocurre algo a uno de los

Alice Baumann

osos de Berna, es una tragedia. El asesinato de cualquier dignatario no suscitara tanta emoción como el envenenamiento involuntario (el pasado invierno) de Carmen, la osa de los Pirineos que tenía 18 años. Tragó ramas de tejo que son altamente tóxicas y que habían sido arrojadas a la Fosa de los Osos por uno de los visitantes. Uno de los otros osos las vomitó con lo que logró salvarse. Aunque es cierto que los visitantes a la Fosa de los Osos arrojan muchísimas cosas además de las recomendadas zanahorias, es la primera vez que uno de los osos ha muerto por ello.

Verano en Berna, ahora nos volvemos mediterráneos.
(Foto: Marcus Gyger)

Los habitantes de la ciudad de Berna también se escandalizan cuando hay que matar a los ositos, porque son de raza mixta. Esto siempre sucede cuando hay demasiados osos en la fosa. Max Müller, director del zoológico, explica de la siguiente manera la razón por la que hay que diezmar a los osos: «Los osos de la Fosa de los Osos son osos que no viven en la naturaleza, han sido criados especialmente con miras a que fueran lo más grande posible para que coincidieran con la imagen del oso existente en el siglo XIX. De acuerdo a esta idea se construyó la Fosa de los Osos. La enorme bestia salvaje e indefensa abajo y la «corona de la creación» arriba al borde. Además, los osos tenían que ser color café, como los de chocolate o los de felpa.» Nos explica que antaño no se conocían las conexiones genéticas y que hoy en día se procede de otra manera: «Actualmente, todos los zoológicos europeos cooperan y se ponen de acuerdo en cuanto a los análisis genéticos; existen catálogos de todos los osos y además se definen cuáles apareamientos son los más convenientes. Todo ello sucede con miras a liberar a los animales más tarde.»

Animal salvaje y valiente

Hace poco, los periódicos austriacos publicaron noticias relatando que los osos libres habían atacado a seres humanos y matado ovejas y terneros, además de haber acabado con los peces. Los osos son fascinantes y aterradores. Su imagen de ser fieras devoradoras de seres humanos hace que les temamos y que nos llenemos de prejuicios. En los últimos milenios, su espacio vital se ha reducido continuamente. Aunque en la antigüedad el oso existía en todo el hemisferio norte, hay muchos países en el que ha sido aniquilado. Al mismo tiempo hay quien considere que es el pariente salvaje del ser humano. En consecuencia su fama va desde hermano peludo hasta bestia de mala estirpe. Y según vemos al repasar su historia, hasta es factible verlo como oso danzante bobo. Hay quien





Berna es el equilibrio perfecto entre lo urbano y lo rural. (Foto: Alice Baumann)

sostiene que es un eremita perezoso y goloso. En la literatura, v.g. en «El libro de la Selva» es Balú, el profesor bonachón y sabio. A propósito, los osos educan a sus pequeños de la misma manera que el ser humano, mediante gritos y zarpazos.

Le gusta el Bärlauch

El oso ha logrado integrarse en nuestro vocabulario. Los nombres Bärenklau (acanto), Bärlauch (ajo de oso), Bärenschote (abrótano), Bärentraube (uva de oso) y Bärwurz (carlina) designan sus plantas predilectas; a los seres humanos nos gusta comer galletas en forma de zarpa de oso (que es un símbolo de suerte). Los nombres Björn y Bernhard, Urs y Ursula nos recuerdan al oso. Además hay dos constelaciones que llevan su nombre, la Osa Mayor y la Osa Menor. Los osos de felpa y los de gelatina se sirven de su imagen para venderse mejor. Creemos que el amor de oso (Bärenliebe) es una pasión muy especial, que un dicho popular describe así: «El amor es tan pegajoso como el regaliz (Bärenreck) por lo que es imposible sacárselo del corazón».

Como alegoría de lo indómito y del valor, el oso representa la añoranza a lo primitivo. Los místicos hablan de huellas de oso en el campo psíquico o sea en nuestra selva interior. Nos encontramos con el oso en nuestros sueños, en los trances, en las ceremonias sacras, en las canciones, en los cuentos de hadas y en los mitos. Lo asociamos con fuerza y

Un «Ticinese» en Berna

¿Qué significa Berna para un «ticinese» como yo que llegó hace unos 7 años a esta ciudad, después de haber vivido casi una década en Roma? Sin duda, Berna me proporciona la oportunidad de desempeñar un trabajo muy interesante (a pesar de lo duro) como reportero del Palacio Federal. ¿Y además de esos lazos, qué es lo que me une con esta ciudad?

De niño, Berna fue una parte muy positiva de mi fantasía, me fascinaban los osos y naturalmente también los Young Boys (equipo de fútbol bernés) con sus uniformes amarillos y negros. Más tarde, cuando ya era un poco más viejo, reconocí que Berna era la capital de mi país. Capital eminentemente política y políglota que (para mí) también era la patria de los suizos de habla italiana.

¿Y hoy? Berna es lindísima. A ello contribuye su ciudad antigua, las arcadas afables, sus fuentes, los interminables andenes cubiertos por las arcadas, la puerta del Münster, que nos hace ponderar el secreto de la vida después de la muerte. Berna es una ciudad que merece que se la descubra desde arriba: bajando lentamente desde el Rosengarten admirando la geometría de los techos que evocan imágenes de la vida doméstica.

sabiduría. Quien tiene fuerzas de oso es una persona muy fuerte, valerosa y diestra, o sea que ya casi es un ser humano sobrenatural. Hildegard von Bingen, (1098 – 1179) abad y mística les recomendaba a los temerosos colocarse una piel de oso (la cobija más caliente y suave) sobre el pecho. Los osos de felpa cumplen con el mismo propósito.

Rey de los bosques

¿Porqué se identifica Berna con el oso? Cada ciudad y cada cantón tiene su símbolo. En los emblemas de Berlín y de Appenzell el oso es el combatiente que infunde respeto. Está parado en sus patas traseras y muestra sus garras largas y rojas y su lengua. El oso bernés cuya apariencia no es menos temible avanza sobre un travesaño dorado. Identificarse con un animal tan fuerte aumenta la propia autoestimación y le infunde respeto a los posibles adversarios. Cuando las

El clima de Berna lo vuelve a uno perezoso. Me cuesta muchísimo más trabajo levantarme temprano que en Roma porque el cielo a menudo es gris y la presión atmosférica es baja.

¿Y los berneses? Mis contactos con ellos son poco frecuentes. Se limitan a intercambiar algunos «buenos días» y una que otra frase amable. Mi vida social se limita casi exclusivamente al Palacio Federal, al que considero una zona extraterritorial y políglota. Los idiomas prevalentes allí son el alemán, el francés y el italiano puros, de tal modo que no tengo el problema de tener que hablar «Schwyzerdütsch». Considero que el mal hábito de hablar este dialecto es una de las grandes barreras que existe entre los suizos para comunicarse los unos con los otros. Posiblemente también (o precisamente por ello) mis relaciones (que por lo general son muy amigables) con los berneses quedan limitadas; pero prefiero que sea así porque no quiero perder parte de mi identidad como suizo de habla italiana bajo la presión de tener que hablar «Schwyzerdütsch».

Berna es muy linda, por los berneses siento gran simpatía, pero por favor no esperen de mí que les explique con detalle cómo son los berneses, porque simplemente no lo se.

Giuseppe Rusconi ■

alturas se adornan con el oso, lo hacen recordando su calidad de rey del bosque. En nuestros países no es el león el rey de los animales, sino el oso porque es el más grande, más fuerte y más inteligente de los animales salvajes de los bosques europeos.

Mató al oso de Berna

Según la leyenda, el fundador de la ciudad de Berna, el duque Berchtold V. von Zähringen, mató a un oso en 1191 y luego nombró a la ciudad con el nombre del oso (que en alemán se llama Bär) para conmemorar su hazaña. Los mitos siempre llevan alguna verdad. Ciertas características típicas de los osos coinciden con la mentalidad de los berneses. Su afabilidad y jovialidad son características intrínsecas que han mantenido a través de su historia de 800 años. De todas maneras, la tranquilidad de los berneses es proverbial. A los berneses de rancia estirpe les molesta que uno se les

Producciones suizas en el mundo entero

La música es uno de los elementos esenciales que utiliza Radio Suiza Internacional para dar a conocer la cultura suiza. Sin embargo, las ondas cortas no se prestan a la difusión de programas musicales. Por ello, SRI comenzó hace casi 20 años a ofrecer a otras emisoras de todos los continentes producciones musicales suizas sobre soporte sonoro, con objeto de que esas emisoras pudieran difundirlas en sus propias frecuencias.

Al cabo de algunos años SRI colaboraba con casi 400 emisoras de diferentes países, de las que las primeras fueron de Estados Unidos. Desde entonces, el número de emisoras interesadas ha pasado unas 1200. Los discos de 33 revoluciones empleados al principio han sido reemplazados por «CD» de mejor calidad. La gama propuesta va desde producciones musicales específicamente suizas a acontecimientos musicales internacionales celebrados en este país, pasando por interpretaciones suizas.

Gracias a estas producciones, numerosos compositores e intérpretes suizos gozan de un enorme crédito en el extranjero.

Según un sondeo realizado en 1993, la mayor parte de los 150 programas producidos bajo el título «Música Helvética» han sido empleados varias veces. Hasta ahora, SRI financiaba y enviaba gratuitamente la casi totalidad de estos programas. A partir de ahora, SRI multiplicará las colaboraciones con otras organizaciones suizas y comercializará ciertos programas. Este servicio cultural de SRI continuará siendo autónomo. «Música Helvética» seguirá distinguiéndose de las producciones musicales de masa por su originalidad y calidad. Con este criterio ha sido también elaborado el concepto «SRI Selection» que tiene como objeto promover a nivel internacional las producciones suizas seleccionadas por SRI en base a su calidad. Tan pronto como SRI disponga

de canales-satélite apropiados y a condición de que esté garantizado el financiamiento de la producción y de la distribución, las produc-

ciones musicales de SRI llegarán directamente a un amplio público de todo el mundo interesado por la cultura.

W. Fankhauser, SRI

Varias producciones musicales de SRI en «CD» pueden ser adquiridas directamente en SRI al precio de 35 francos suizos (incluidos los gastos de envío). Si usted está interesado, envíenos este talón a la siguiente dirección:

Radio Suiza Internacional, Servicios de programas, C.P., CH-3000 Berna 15

Por favor, gire el importe a nuestra cuenta postal o mediante la tarjeta de crédito.

PC 30-16302-5

tarjeta de crédito VISA, MASTERCARD, AMEXCO

número: fecha de caducidad:

fecha: firma:

Sr./Sra.

dirección:

ejemplares del CD «Dances and Tunes for House Organ, Violin and Dulcimer»

ejemplares del CD «Música Esperanza» (Mozart, Brahms)

ejemplares del CD «Swiss Composers» (Hess, Schoeck, Sutermeister)

acerque demasiado rápido. Consideran que cierta reserva es de rigor.

El sello más antiguo de la ciudad de Berna (del año de 1224) ya tiene al oso como símbolo. La primera mención históricamente comprobada de una fosa de osos en la ciudad de Berna se remonta al año 1441 a manera de nota secundaria: los consejeros habían pedido algunos sacos de bellotas para alimentar a los osos. En 1513, según la crónica, los ber-

neses que habían participado en la batalla de Novara regresaron con un oso vivo como botín de guerra. A este oso se le hizo una caseta en el foso que rodeaba la ciudad, delante de la portada central, donde actualmente queda la Plaza de los Osos.

Desde esa época siempre se han tenido osos en Berna, a excepción del año de 1798, cuando la armada francesa secuestró a los osos junto con el erario público de la ciudad y se los llevó a París. Únicamente dejaron a un osito muerto en la Fosa de los Osos. Este osito disecado está expuesto en el museo histórico y es «el último oso de la ciudad vieja de Berna».

«Un hoyo horrible»

La antigua Fosa de los Osos fue trasladada varias veces hasta que en el año de 1857 se ubicó definitivamente en el puente Nydeggbrücke. En su profundidad de 3.5 m habitaron a veces hasta 12

animales. A diario fueron visitados y alimentados, pero con el pasar del tiempo también compadecidos. Hasta el director del zoológico, Müller, habla de «un hoyo horrible». Como siempre hubieron más quejas sobre las condiciones de la Fosa de los Osos, a fines de 1994 se empezó con su saneamiento que costará 2.4 millones de francos.

Se calcula que la modernización concluirá en 1996. Año en que los osos, que pesan hasta 300 kg y que son carnívoros y herbívoros, contarán con un arroyo natural en el que pueden bañarse y pescar truchas; con rocas arenosas que no les herirán las patas cuando caminen sobre ellas y con cuevas en las que pueden retirarse cuando están cansados. Al fin del siglo, el símbolo de Berna volverá a atraer a los turistas de la misma manera que la miel atrae a los osos. Y para que los osos no se mueran de tedio, los turistas los entretendrán con su mímica y arrojándoles las zanahorias que tanto les gustan. ■

(Foto: Ruben Sprich)

